

Espacio de mi voz

Como luna de pie junto aún alzado
cristal, hay un amor sobre mi canto:
lo diafaniza con su leve encanto
y de su luz lo tiene traspasado.

Agua humana su cuerpo deslizado
en el cauce del sueño, dulce espanto,
blanco perfume, madrigal con llanto,
espacio de mi voz, nombre delgado.

Vive entre nubes, bajo su influencia,
y azula el vuelo de las aves mías
el aire de azucena que la expresa.

Yo cruzo en medio de su transparencia
como la noche en medio de los días,
oscura, entre sus muros de belleza.

Un soneto a Garcilaso de la Vega

Está el cielo de su canto herido
por lucero de ausencia y agua pura
de soledad modula la dulzura
en el cauce de su alma, dolorido.

Cuán firme tiembla, isla del olvido,
entre brazos de gozo y amargura,
y qué estrellada brisa hay en la altura
de su sueño en un alto mar hundido.

Su clara frente evaporada en nube,
blanca nostalgia de la tierra, sube
en el azul de lo imperecedero.

Y, detrás de su llanto, me parece
sobre un cielo de arpas ver a ese
tan fieramente dulce caballero.